

blación. Los habitantes de Bogarra empezaron a emigrar ya en los años cuarenta, aunque los censos no lo reflejan hasta después de los años cincuenta.

El primer destino era la propia capital de la provincia, que desde entonces empezó a crecer a expensas de sus pueblos. Algunos emigrantes saltaban más lejos, a Valencia y Barcelona.

Pero fue después de 1955 cuando las corrientes se polarizaron nítidamente hacia las ciudades mediterráneas: Alicante, Valencia y Barcelona. En 1969 tuve ocasión de hacer un recuento de las personas que se habían marchado del pueblo de Bogarra (no de las aldeas). Lógicamente, la cifra que resultó era bastante superior a los datos que recoge el censo.

En total, 785 personas, el 39% de los habitantes, que el pueblo tenía en 1950. En la raíz de tan importante emigración se podía descubrir la extrema indigencia de la mayor parte de las familias, cuando correspondía una media de 1'35 hectáreas de tierra cultivada por persona.

¿Quiénes son los que han emigrado? En primer lugar, aquéllos que no tenían propiedad alguna: en este caso, ha emigrado la familia entera; en segundo lugar, la mayor parte de los hijos de las familias cuyo patrimonio sólo podía garantizar el futuro de uno o dos de ellos; en tercer

lugar, aquéllos que, aun teniendo medios para vivir, han querido mejorar su vida cambiando de trabajo.

Los 785 habitantes se distribuyen de esta forma:

	CASADOS	SOLTEROS	TOTAL
Hombres.....	215	176	391
Mujeres.....	238	156	394
Total.....	453	332	785

La mayoría de las personas se encuentran en edad inferior a los 45 años y ello ha determinado un envejecimiento progresivo de la población de Bogarra.

Los centros de destino han sido Barcelona, donde se han instalado el 24% de los emigrados; Alicante, con el 22%; el "Midi" francés, con el 18%; Valencia, con el 15%, y Albacete, con el 11%. Madrid ha ejercido menor influencia, y sólo el 4% ha marchado allí.

Pero Bogarra no es uno de los municipios con mayor índice de emigración definitiva. Ninguna transformación se ha operado en las actividades económicas y la agricultura de subsistencia predomina en el municipio. Cualquiera que visite este pueblo se quedará sorprendido por la intensa actividad constructora y por el gran número de nuevas edificaciones. Están rompiendo la belleza de su imagen tradicional, pero se respeta el dominio de la huerta y han llegado